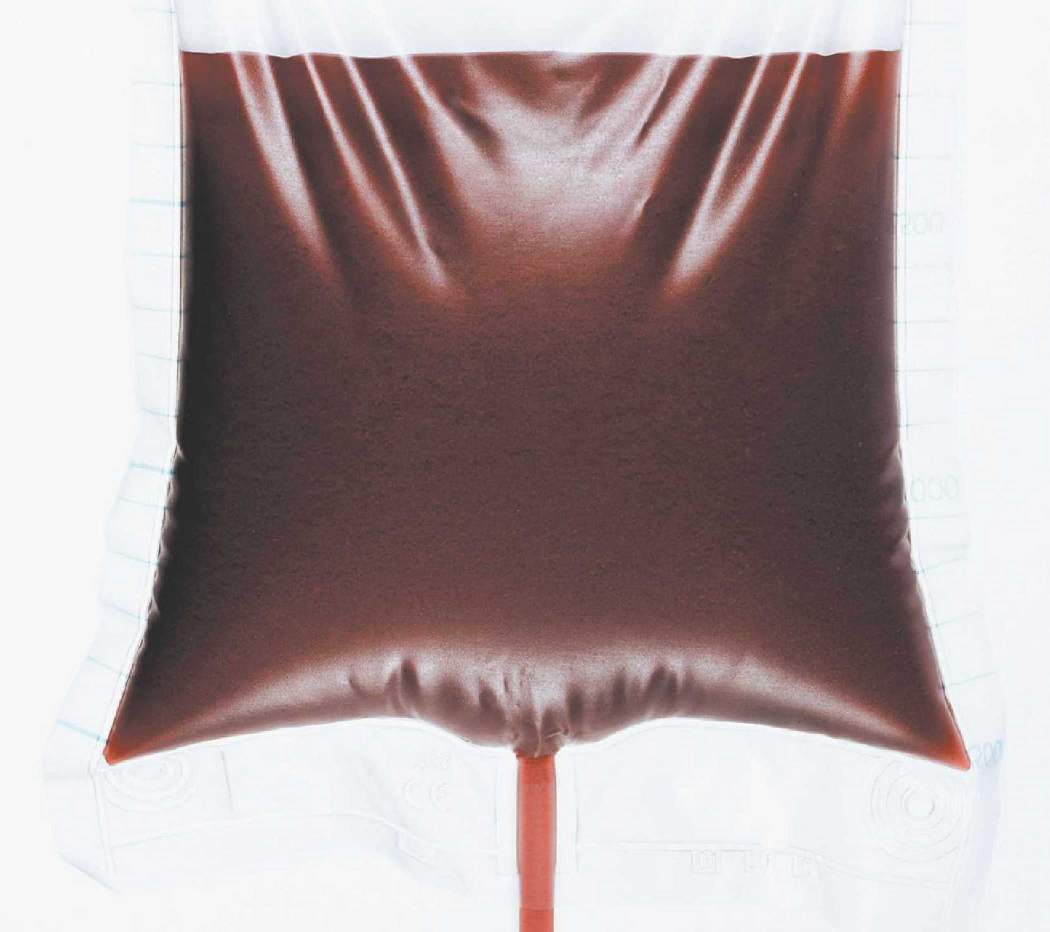
CLAUDIA CASTRO: CUANDO LA GENTE TE VE, TE CONOCE, LOS PREJUICIOS SE VAN CAYENDO.



AÑO 1 N°38 28.11.08
DIVERSIDAD EN Página12



NO DONARAS

EL CUESTIONARIO OBLIGATORIO PARA DONANTES DE SANGRE: UN FRENO A LA SOLIDARIDAD, OTRA FORMA DE EXCLUSION.

Ya tiene alcalde el pueblo




Las últimas elecciones en Estados Unidos trajeron varias sorpresas. Si es la primera vez que un afro americano llega a la presidencia también es la primera vez que resulta electo un alcalde transgénero. Ocurrió en Silverton, Oregon y el candidato que ya había ganado las elecciones como edil en dos oportunidades, sigue capitalizando la confianza de sus votantes más allá de que, como se aprecia en las fotos, su apariencia haya cambiado notablemente. Stu Rasmussen, flamante alcalde, declara que siempre fue lo que es aunque nunca lo haya manifestado en público: “mayormente un heterosexual que le gusta su aspecto de mujer”. Cabellos largos y rojos, implantes de siliconas y una novia declarada no resultó un punto de contradicción con su propuesta electoral en la que bregaba por “no perder las tradiciones”. Algo está cambiando en las tradiciones. Al menos en un pequeño pueblo de Oregon.

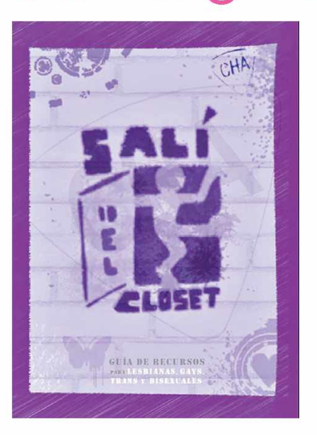
epa!



En tiempos remotos, los concursos de belleza eran patrimonio exclusivo de las chicas lindas que soñaban con convertirse en reinas y ser recogidas por algún príncipe azul en el palacio de la felicidad. Luego, llegaron los Mister Gay aquí y allá, dejando demostrado que la frivolidad y los cuerpos en exposición ante un jurado no tienen dueña única. Ahora, tarde pero segura, le toca el turno a Miss Lesbiana.Y con ella empieza a quedar atrás el estereotipo de torta aburrida y desgreñada. La idea surgió en Chile (Chile Lesbos con la colaboración del Movilh) donde se lanzó vía Internet esta convocatoria a la que respondieron unas 30 chicas, todas rondando los 20 años. Magra pero contundente la respuesta, culminó con dos reinas de 16 años que por juventud y declaraciones –una de ellas contó en el podio que alguna vez estuvo a punto de suicidarse por no poder resistir la presión homofóbica de su entorno– impusieron otro ritmo a la marcha del orgullo de este año. Algo está cambiando en las tradiciones. Hay más mujeres con ganas de hacerse ver.

salio↗

Salida guiada



“Tenemos que decirlo: nosotros no creemos que los gays y las lesbianas tengamos un ‘derecho’ a callar que somos gays y lesbianas. Si vos callás no es por tu elección, aunque así lo creas. Fuiste forzado a callar de chico y seguís haciéndolo. Ya es tiempo de que planees otra cosa. El poder de hacerlo está dentro tuyo y sólo vos podés pelear por eso.
Dejá de aguantar culpando a tu familia, a tu escuela, al gobierno, a los medios de comunicación, a la Iglesia y a la sociedad. Dejá de protestar sobre tu existencia y de revolcarte en la autocompasión. Si nadie sabe que sos gay o lesbiana – si sos muy joven y dependés de tus padres, si estás atrapado en una ciudad o un barrio homofóbico y lesbofóbico– andá preparando un plan para cuando seas más grande y tengas tu propio dinero o puedas dejar ese lugar frustrante para vos. Un día te podrás hacer cargo de tu propia vida. Nadie puede hacerlo en tu lugar. Pero tenés que hacerlo tranquilamente y con sabiduría. Toda persona debe llegar a quitarse la máscara, no importa cuán dificultoso o doloroso sea. Todos y todas debemos poder hablar con nuestros padres, con nuestras familias, con nuestros amigos, con nuestros compañeros de estudio o trabajo. No será facil. Pero siempre llega la hora de hacerlo. Pensá. Toda esa gente vota. Si ellos no saben que nosotros somos gays y lesbianas –si ellos tienen la creencia de que los gays y las lesbianas son sólo ‘gente horrible’– van a votar a aquellos que no defiendan nuestros derechos y, a veces hasta nos persiguen. (...)”

Con estas palabras de Carlos Jáuregui comienza el cuadernillo *Salí del closet. Guía de recursos para lesbianas, gays, trans y bisexuales* que presentó por estos días el Area Joven de la Comunidad Homosexual Argentina



El juego de las diferencias



ACRILICO SOBRE TELA, 2000
CLAUDIO GOLDINI

¿Cuál es la diferencia entre "una travesti" que sale en la tele, que es considerada casi una mujer, más que una vedette, y un travesti pervertido, prostituido, mal alimentado? Una de las diferencias es que el segundo está muerto. Asesinado en forma brutal. Los dos salen en los medios, pero para el segundo hay un espacio reservado en la sección policiales. Mientras que la corrección política y hasta la "mentalidad abierta" tienen un carril obligado cuando se trata de presentar a la travesti glamorosa, objeto de fantasía de los machos que se precien, en cuanto el discurso pasa por la comisaría, las morgues y los juzgados, se traviste, retoma el artículo masculino y hasta destierra el nombre propio. Giselle pasa a ser "Nelson Javier Fleitas (36)" luego de ser masacrado. En otro artículo se puede leer como lo más natural del mundo que "la víctima, identificada como Daniel Eduardo Araujo, de 25 años, ejercía la prostitución desde hacía años en varios lugares de la ciudad de Buenos Aires". Qué dato relevante lo de la prostitución, sobre todo si fue asesinado por su novio ya que "de acuerdo con investigaciones posteriores y las declaraciones de algunos testigos, se determinó que la víctima había discutido muy violentamente con su pareja por cuestiones de celos y que la relación que ambos mantenían era enfermiza por ese tema". Otra gema de la misma crónica: "La médica, al ser interrogada por la defensa de los procesados, explicó que si bien pudo haber tenido relativa injerencia en el desenlace fatal que la víctima de este caso –quien era conocido como Giselle– padecía HIV y falencia nutricional, su muerte sobrevino como consecuencia de la brutal golpiza, con fractura de cráneo".
El lenguaje prepotente que avanza sobre la identidad no es inocente en este juego de errores, justifica de algún modo "las soluciones violentas".

pd

Otro primero de diciembre

Otro día en donde recordamos a los que no están debido a la enfermedad del sin amor.
Otro 1° de diciembre en donde "celebro" que estoy vivo, en donde puedo decir que le sigo ganando al virus.
Otra fecha más donde algunos que nunca se acuerdan de nosotros ven que existimos, que vivimos, que amamos, que somos parte de una sociedad.
Otro primero de diciembre donde uno tiene la posibilidad de ver hacia atrás y reflexionar sobre las cosas que se hicieron y las que no.
Otro primero de diciembre en donde vemos alguna campaña perdida sobre cómo cuidarse o que lo mejor es hacerse los análisis y saber si uno se contagió o no, pero nunca veo una campaña para las personas que se enteran de que son portadoras del virus VIH, y que por desconocimiento, lo primero que viene a la cabeza es el mundo entero que los aplasta, y piensan que su vida termina.
Por eso hoy estas líneas son para esas personas que hoy se sienten las más solitarias del mundo, yo les digo que se puede vivir, seguir como siempre o incluso mejor, porque la vida se valora más, las pequeñas cosas se disfrutan más, y por eso si te enteraste hace poco de que tenés el virus VIH, yo te digo, amigo/a, que no bajes los brazos, que sigas soñando con las cosas que siempre anhelaste para tu vida, porque las vas a conseguir, vas a lograr todo lo que te propongas, y vas a ver que los años pasan, y más allá de un virus que tengamos en nuestro cuerpo, somos personas con derecho a amar, a vivir, a soñar, a simplemente ser personas.

Héctor Toscano
Artista plástico
hectortoscano@hotmail.com
www.hectortoscanohiv.blogspot.com

cartas a **soy@pagina12.com.ar**



Mala sangre

Donar sangre es una responsabilidad social, un acto de solidaridad, un gesto de buenas personas; así se busca promover la donación voluntaria de sangre desde diferentes campañas –oficiales y privadas– que en el mes de noviembre –por recordarse el Día del Donante– se convierten en habituales. Lo que callan estas campañas es que no cualquiera puede hacerlo: homosexuales, personas con tatuajes o piercing, las que declaren haber tenido parejas ocasionales en los últimos doce meses –con o sin protección– quedan fuera del ágora de la solidaridad para convertirse en una extensa **tribu de sospechosos**.
En exclusiva, SOY tuvo acceso al documento con el cual el Ministerio de Salud se propone justificar este acto de discriminación "saludable".

Texto
Diego Trerotola

La gota de sangre que rebasó el vaso

Hace varios meses, como consecuencia de un accidente doméstico, mi madre se quebró la cadera y la rodilla por una caída. Al ser una persona cardíaca y sexagenaria, la operación necesaria para su equilibrio requería de un monitoreo especial y una cantidad mayor de trasfusión de sangre durante y después de la intervención quirúrgica. Por eso el hospital solicitaba al menos dos dadores de sangre para poder autorizar la operación. Ahí empezaron los problemas. Yo no podía donar sangre principalmente por ser gay: estaba imposibilitado de solidarizarme con mi madre, igual que la mayoría de mis amigos. Y no era que recién me despachaba del asunto: como activista de la CHA, desde hacía más de diez años con esta organización había realizado distintos actos denunciando esta discriminación, pero ahora la padecía por primera vez. La base de todo este problema es la idea oficial de seguir sosteniendo un cuestionario obligatorio de autoexclusión (llamado técnicamente anamnesis) que se le hace a cada persona dispuesta a donar sangre. Ese famoso formulario de respuesta obligatoria, que funciona como declaración jurada de cada paciente, impide que donen sangre quienes en los últimos doce meses cumplan con algunas de estas características, entre otras:

- Quienes se hayan realizado tatuajes, perforaciones de la piel en alguna parte del cuerpo o acupuntura.
- Varones que tengan o hayan tenido relaciones sexuales entre hombres.
- Mujeres que tengan o hayan tenido pareja sexual con un hombre que tiene también sexo con hombres.
- Quienes hubieran mantenido relaciones sexuales ocasionales o tengan conocimiento de que su pareja las tiene, aun con protección.
- Quienes suelan tener o hayan tenido sexo por dinero y quienes hayan tenido relaciones sexuales con la clase de personas recién enunciadas.
- Quienes hayan estado encarcelados o detenidos por más de 72 horas.

Sospechosos todos y todas; probablemente infectados, se supone. A la hora de donar sangre, hasta la declamada efectividad del preservativo se diluye. El grupo de riesgo queda así bien identificado, bien definido, sin el corset de la corrección política: estamos hablando de sangre y se la precisa pura, libre de sospecha, pura sangre.
Yo mismo, e incluso muchos de mis amigxs cercanxs, sin estar enfermxs, entrábamos en varias de las categorías que nos dejan fuera del grupo de elegidos como donantes. Incluso quienes gozaban de excelente salud cumplían con casi todas las características de la exclusión: su sangre tal vez podría haber sido considerada la más tóxica del país por las instituciones que dictaron y avalan la Ley Nacional de Sangre. Claramente, estar dentro de ese grupo no me parecía degradante, ninguno de esos rasgos me eran impropios, pero que se me obligara a responder gratuitamente sobre algunos de mis actos adultos responsables, y estigmatizar a las personas que los practican como posibles enfermos, era algo bastante intolerable.
Está bien: si era por ayudar a mi madre, bien podía o podíamos mentir; las marcas de la (auto)exclusión no siempre son visibles. Pero, entonces, ¿para qué el cuestionario? ¿Es un llamado a la conciencia, una invitación a arrepentirse? ¿Una apelación a la vergüenza?
Prostitutxs, agujereados, tatuados, putos, mujeres y varones de sexualidad flexible, perseguidos y perseguidas por la ley, presidiarios y presidiarias con o sin condena, somos ahora lxs parias de la sangre, una suerte de tribu aislada en la reserva donde la confinó el pulcro vallado de la ciencia. Y ni siquiera podremos donarnos sangre entre nosotros. ¿Quién lo iba a decir? ¿Cuál sería nuestro estigma o nuestro logotipo insignia?
Tal vez sea una gota de sangre con los cuernos del diablo.



Yo mismo, e incluso muchos de mis amigxs cercanxs, sin estar enfermxs, entrábamos en varias de las categorías que nos dejan fuera del grupo de elegidos como donantes. Incluso quienes gozaban de excelente salud cumplían con casi todas las características de la exclusión.

¿Homofobia o hemofobia?

Está claro que la ley es retrógrada y está basada en prejuicios homofóbicos que todavía ubican a la diversidad sexual y a otros comportamientos individuales en el sector de grupos de riesgo relacionados con el VIH, aun cuando la Ley de Sangre Humana (N° 22.990/1983) haya sido modificada en 2005. Antes estaban excluidos directamente los homosexuales, pero ahora se sacó la mención directa de la orientación sexual para focalizar en las prácticas sexuales a lo largo de un tiempo determinado (con o sin protección, ya se dijo). La situación sigue siendo la misma, el cambio es puramente retórico: se excluye a toda persona que tenga sexo con hombres homo o bisexuales, se defina como se defina. La nueva variante es que no se discrimina a los homosexuales que en los últimos doce meses no hayan tenido relaciones sexuales, volviendo viejo e inútil el axioma de la prevención: la abstinencia. Sólo así la sangre está segura, al menos si sos homosexual.

Esto de homologar a los homosexuales y a aquellas personas que tienen sexo con ellos como personas de sangre no apta se deriva supuestamente de una interpretación científica de las estadísticas epidemiológicas sobre la transmisión del VIH. Pero, a la luz de una validación realmente científica, no parece haber mucha razón en esa interpretación, sobre todo porque las campañas oficiales, aquellas que promueven los mismos que aprueban ese formulario, sostienen que el sida se transmite en cualquier relación sexual sin protección, más allá de la orientación sexual y la identidad de género de los implicados. Desde hace muchos años, la Comunidad Homosexual Argentina (CHA) desarrolla distintas acciones y argumentaciones en pos de suprimir cualquier "referencia a la orientación sexual de las personas, ni tampoco, como alternativa, la sola mención de las prácticas sexuales, porque serían igualmente discriminatorias para nuestra comunidad". La última respuesta oficial obtenida fue el 10 de agosto de 2008 cuando, por primera vez, el Ministerio de Salud de la Nación, frente a una serie de reclamos históricos de la CHA, hizo elaborar una respuesta de siete páginas a la Sociedad Argentina de Infectología (SADI) y a la Asociación Argentina de Hemoterapia e Inmunohematología (AAHI) para aclarar la razón de la persistencia de esta discriminación. La respuesta se difunde públicamente por primera vez en esta nota y deja en claro la base discriminatoria y poco científica de estas organizaciones, que defienden una postura tan antigua que sigue considerando que con mantenerse lejos de los "grupos de riesgo" es posible mantenerse a salvo.

¡Ay, poca ciencia!

Por un lado, la SADI sostiene que "teniendo en cuenta los datos obtenidos de la bibliografía, existe una mayor posibilidad de transmisión de HIV en donantes varones que tienen sexo con varones y, por ende, no hay ninguna razón científica para modificar la situación actual". La bibliografía adjunta está fechada de 2003 a 2005, entre cinco y tres años antes del momento en que se realiza la argumentación, lo que hace difícil pensar en la validez del análisis epidemiológico en la actualidad, especialmente porque tampoco se cita ninguna de las estadísticas ni la interpretación. Aun peor: la AAHI sostiene que puede ser válida la interpretación de las organizaciones Glttbi, pero no da crédito a ellas: "Así como las organizaciones de homosexuales que defienden legítimamente sus derechos dentro de la comunidad interpretan los resultados epidemiológicos y hacen propuestas de cambio en la selección de los donantes de sangre, algunas organizaciones de pacientes, que han sido severamente golpeados por las infecciones trasfusionales, ya están preocupadas por el impacto que en su seguridad puede tener cualquier medida que se tome desde los organismos rectores que no esté basada estrictamente en evidencia científica. Tales organizaciones deben ser involucradas en la discusión". He aquí una elegante manera



Está claro que la ley es retrógrada y está basada en prejuicios homofóbicos que todavía ubican a la diversidad sexual y a otros comportamientos individuales en el sector de grupos de riesgo relacionados con el VIH, aun cuando la Ley de Sangre Humana (Nº 22.990/1983) haya sido modificada en 2005.

de situar a quienes están dentro y fuera del corralito de la consideración científica. Se habla de organizaciones de pacientes sin nombrar a tales organizaciones, dejando bien en claro que adentro están quienes sufren los embates de quienes, afuera, se entregan a la vida lujuriosa. La ciencia, incólume. De la responsabilidad de los organismos rectores en la falta de análisis apropiados sobre la sangre que causó las infecciones trasfusionales, ni una palabra. Hay una tendencia más terrible en las argumentaciones y tiene que ver con una desigualdad para las partes implicadas. La SADI dice que "se deben priorizar los derechos del receptor sobre los deseos del dador", y que, por lo tanto, "los Servicios de Hemoterapia deberían basar sus decisiones en aspectos científicos más que en los deseos del donante y, por lo tanto, deben reconocer que los derechos de los receptores deberían estar por encima de los del donante". Por su parte, la AAHI sostiene que "lo que está en juego, y nosotros tutelamos, es la seguridad de los pacientes que requieren trasfusiones para mantener la vida, más allá de la percepción de discriminación que algunos puedan sentir". En lo que se ponen de acuerdo ambos organismos en sus discursos es en que el receptor de la trasfusión tiene derechos y los dadores sólo tienen deseos y sentimientos: esta asimetría semántica anula el acceso al derecho a los dadores convirtiéndolo casi en un capricho, como si donar sangre fuera un lujo suntuario y no, además de un derecho –a ejercer la solidaridad, a ser parte de la sociedad–, una necesidad, en muchos casos. ¿Nadie se preguntó si es posible respetar a ambas partes? ¿A nadie se le ocurrió que ambas partes no son tales sino grupos dinámicos, que un día se puede ser paciente y otro necesitar a las o los dadores?

Que la desacreditación al reclamo por discriminación por orientación sexual sea la expresión "deseo" o "sentir" de alguien es un síntoma de homofobia claro que no necesita de un erudito en el análisis de discurso para notarlo.

Sin embargo, la parte más violentamente discursiva de la argumentación la lleva a cabo la SADI, que sostiene que la exclusión de dadores homosexuales "no debe ser tomada ni entendida como discriminatoria, sino exclusivamente como preventiva, similar a otras situaciones expresamente aclaradas en el cuestionario de autoexclusión, tales como haber padecido infecciones de transmisión sexual, enfermedad de Chagas, paludismo, etcétera". ¿La homosexualidad es similar a infecciones y enfermedades? ¿No hacía varias décadas que la Organización Mundial de la Salud había excluido a la homosexualidad como enfermedad, incluso de las enfermedades mentales? Crear ese efecto discursivo comparando sólo a la homosexualidad con enfermedades es lo más retrógrado y poco científico que se puede leer en una argumentación médica.

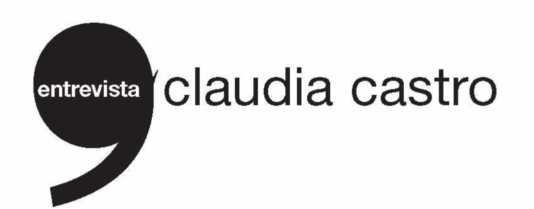
Mala información

Mientras la SADI sostiene como modelos de su política de exclusión de los donantes a "EE.UU., Canadá, y muchos otros países industrializados", la CHA opuso como modelo antidiscriminatorio el redactado por la Comisión de las Comunidades Europeas, publicado en marzo de 2004 en el *Diario Oficial de la Unión Europea*, cuyo "Anexo III. Criterios de selección de donantes de sangre y componentes sanguíneos" sostiene inhabilitar sólo a "personas cuya conducta sexual supone un alto riesgo de contraer enfermedades infecciosas graves que pueden ser transmitidas por la sangre", sin hablar de la orientación sexual, ni mucho menos de otras opciones como el sexo por dinero, etcétera. La SADI y la AAHI no aceptan este modelo y no argumentan tampoco en su contra. Para demostrar definitivamente



Sin embargo, la parte más violentamente discursiva de la argumentación la lleva a cabo la SADI, que sostiene que la exclusión de dadores homosexuales “no debe ser tomada ni entendida como discriminatoria sino exclusivamente como preventiva, similar a otras situaciones expresamente aclaradas en el cuestionario de autoexclusión, tales como haber padecido infecciones de transmisión sexual, enfermedad de Chagas, paludismo, etcétera”.
¿La homosexualidad es similar a infecciones y enfermedades?

la discriminación abierta a los varones homosexuales, también cuatro activistas de CHA se presentaron como dadores y, como fueron discriminados, presentaron un recurso de amparo en 2006, que todavía no tuvo su debida respuesta. El tema es que, en la presentación, tres de los activistas –Luis de Grazia, Cristian Vera y Martín Lanfranco– se presentaron con sus respectivos exámenes serológicos negativos y tampoco fueron aceptados: es decir, sólo su orientación sexual los excluía. El cuarto activista, Marcelo Suntheim, argumentó en el recurso de amparo que se “hace expresa reserva de presentar su serología si Su Señoría lo solicitare. Dicha reserva tiene como fundamento la convicción de que no hace falta demostrar su carácter de seronegativo por ser homosexual... Si un heterosexual contagia a una persona, no creo que le pidan al resto de la comunidad heterosexual la comprobación de su serología”.
Frente a una presentación de casos de discriminación por parte de la CHA en el Inadi (Instituto Nacional contra la Discriminación, la xenofobia y el racismo), este organismo se esmeró en desarrollar una argumentación sobre la discriminación en esta Ley Nacional de Sangre, elaborando un texto de doce páginas que concluyen que la vigente “Ley Nacional Nº 22.990 sobre regulación de las actividades relacionadas con la sangre humana, sus componentes, derivados y subproductos, es considerada DISCRIMINATORIA”. Sus argumentos son bien claros: “Consideramos que, a la hora de establecer limitaciones basadas en el potencial riesgo, éste nunca debe ser medido por las características personales del/la donante sino que debe tenerse en cuenta el hecho de haber realizado conductas que –no siendo riesgosas en sí mismas– se han llevado a la práctica en un modo riesgoso, es decir, sin las medidas preventivas que cada caso exige (preservativos, barreras de látex, jeringas descartables, etcétera). Realizar juicios de valor sobre la calidad de la sangre de las personas sólo por el hecho de pertenecer a cierta minoría o realizar ciertas actividades es no sólo un determinismo y una violación al principio de no discriminación sino que también implica vulnerar sus derechos a la autonomía personal, a la dignidad, el respeto a la libertad, a la intimidad, a la privacidad y a la protección de las conductas autorreferentes de disposición del propio cuerpo, comprendidos todos en el artículo 19 de la Constitución Nacional, en al artículo 11 de la Convención Americana y en el artículo 17 del Pacto de Derechos Civiles y Políticos”.
Nada parece alterar el curso de estas leyes claramente discriminatorias, denunciadas una y otra vez. En lugar de afrontar el correcto testeo de la sangre, de convocar a los dadores desde una postura abierta y pluralista sin crear mitos sobre las identidades, ciertas organizaciones supuestamente científicas siguen promoviendo modelos arcaicos. En su sitio oficial de su campaña “Donando Sangre” (www.donandosangre.org), la AAHI sigue difundiendo mala información y señala abiertamente como “situaciones de riesgo” toda “actividad sexual entre hombres”. Y luego de un click aclara que están imposibilitados de donar sangre “varones que tengan o hayan tenido relaciones entre hombres” (*sic*). Parece que ahora no se trata de relaciones sexuales sino de todas las relaciones y vínculos homosociales. Parece que el acto del lenguaje de la AAHI es sintomático de una homofobia extrema que explota en el discurso: eliminar el sexo diverso del lenguaje tal vez marque el deseo de eliminarlo definitivamente de la sociedad. O tal vez así traten de volver los años de oscuridad y represión: los tiempos del “deseo que no se puede nombrar”. ●



La Fulana cumple

Este año se cumplen diez años de la creación de La Fulana, una organización por los derechos de las lesbianas que funcionó en sus comienzos como refugio, punto de encuentro, y sigue siendo espacio de reflexión y de visibilidad. Claudia Castro, coordinadora de La Fulana, hace memoria, recuerda su llegada a la casa y el impacto que tuvo en su historia personal.

texto **Paula Jiménez** foto **Sebastián Freire**

¿Cómo llegaste a La Fulana?

—Entré en agosto del '99, casi un año después de que se fundó. Yo estaba en La Plata y tenía ganas de hacer algo. Un día pasé por un sex-shop y compré la revista *NX*. Atrás de todo había un directorio de organizaciones y estaban *Lesbianas a la Vista*, *Escrita en el Cuerpo*, *La Casa de las Lunas* y *La Fulana*, que era la única que aparecía con un teléfono. Llamé y me atendió María Rachid. Ellas se reunían un día de semana y para mí era muy complicado, porque yo trabajaba en un lavadero y me coincidían los horarios. María me ofreció ir un domingo, después de que las chicas volvieran de jugar al fútbol. Fui y di vueltas a la manzana, no me animaba a entrar, como todas las que pasan por *La Fulana*. Se me cruzaban mil cosas por la cabeza, que las lesbianas me iban a agarrar... ¡qué sé yo! Después me di cuenta de que a todas les ocurre lo mismo. Al poco tiempo ya me sentía más que cómoda y empecé a tener más libertad de pensamiento, porque había un colchón donde, si me pasaba algo, podía caer. Ya no me importaba si llegaba tarde al trabajo, no me importaba nada. ¡Era tanta la necesidad de hacer cosas, de involucrarme!

¿Cómo te convertiste en una activista?

—A los pocos meses empecé mi relación con María. Y ahí me di cuenta de que había muchas cosas para hacer, como dar la cara en la tele, por ejemplo. Me acuerdo de que al programa de Lía Salgado llegamos tarde, cuando estaban en el corte, y pude escuchar a dos chicas hablando. Una decía: "¿Y a vos cuánto te pagaron?". "Cincuenta." Y la otra contestó: "Ah, yo por cien pesos sí, pero por cincuenta ni en pedo digo que soy lesbiana". A la chica le habían puesto unos anteojos negros, un pañuelo de motoquero, una campera choppera... ¡Aquello era todo un circo donde le estaban pagando a alguien para hacerse pasar por lesbiana! Y ahí me cayó la ficha de que yo no tenía que representar a nadie sino a mí misma. Entonces sentí que yo tenía que ser mi propia voz. Estuvo bueno. Porque a partir del tema de la visibilidad que emprendimos con María se abrieron un montón de cosas. Hace 8 años, cuando empezamos a salir en la prensa, la sociedad era otra. Pero pasaba que al otro día de salir en la tele o en un diario, la gente que nos cruzábamos en la panadería de pronto nos decía: "Chicas, qué bien lo que están haciendo, me hicieron pensar distinto". Porque cuando te conocen se caen los prejuicios. De verdad, la gente te decía esas cosas, y mucha gente lo hacía. Mi familia también lo empezó a ver de otra forma.

¿Desde el principio tu familia tomó bien que aparecieras en los medios como lesbiana?

—Cuando les dije que iba a salir en la tele, mi mamá me decía que me iba a arruinar la vida. Mi viejo no opinaba. Yo les dije que para mí era necesario hacerlo. Con el tiempo fue cambiando todo, porque cuando vos te visibilizás cambia todo tu entorno. Mis viejos son hermosos, los vecinos los quieren mucho. Y algunos les decían: "Che, Claudia salió en la tele". Cuando hablé con ellos también les di herramientas para que pudieran decir lo que me pasaba a mí. Les dije que yo quería lograr los mismos derechos que ellos como pareja. Que yo los veía felices, que hace 40 años que están casados, y que yo iba a pelear por tener lo mismo hasta las últimas consecuencias. Mi viejo, después de un tiempo, me llegó a decir que se sentía orgulloso de mí. Eso fue después de mi unión civil con María, en 2005. Hay mucha gente que nos critica porque dicen "que nos hacemos las que representamos al movimiento lésbico", pero yo no represento a nadie, te repito, más que a mí misma.

¿De dónde vienen esas críticas?

—No sé, pero si quieren también lo pueden hacer, pueden hacer prensa, decir que son lesbianas... Porque hay diversidad de ideas dentro del movimiento lésbico sobre cómo tiene que ser el activismo, en qué hay que trabajar. Yo trabajo en lo que quiero, en lo que me da placer, y si algo no me gusta no lo hago. Para mí La Fulana es un espacio increíble, me encuentro con chicas después de mucho tiempo y me dicen: "Gracias". Y eso es por haberles dado alojamiento o conseguirles trabajo.

¿Ya no aloja más mujeres La Fulana?

—Ya no, porque tuvimos muchos problemas. Se comenzó a hacer para ayudar a algunas chicas que eran echadas de sus casas y que estaban solas acá, porque en general venían del interior, pero después empezaron a venir casos más serios. En un momento éramos muchas y cayó una chica que después trajo a su madre; las dos estaban sin trabajo. Nosotras le bancábamos todo, hasta las toallitas femeninas. Y de pronto empezó a haber problemas de robo, y nos dimos cuenta de que era ella. Fue terrible la noche que desapareció el dinero de una chica con el que pagaba sus gastos universitarios, fotos personales, una agenda, todo un dramón. Cuando la otra finalmente se fue, quedó adentro viviendo la que era su novia. Pero los robos continuaron y resultó que ella también nos robaba, lo sabemos porque lo confesó. También le pedimos que se fuera y de pronto apareció en una lista de Internet una denuncia en la que decía que María y yo la habíamos forzado a tener relaciones con nosotras, un delirio. Y después llegó la policía a hacer un allanamiento porque denunció que le habíamos robado cosas personales y su DNI.

¿Y cómo logró que fuera la policía?

—La comisaría 6ª nos la tenía jurada. Tuvimos muchos problemas con ellos. Al principio nos filmaban, filmaban a la gente que entraba a La Fulana. Teníamos problemas también por las quejas de los vecinos, por las fiestas. Así que no bien hizo ella la denuncia se elaboró la orden de allanamiento y vinieron en 3 patrulleros, con 6 o 7 canas que se llevaban cosas que ella, la denunciante, decía que le pertenecían. Esa fue una denuncia penal y duró tiempo el juicio, siguió su curso, nunca nos presentamos a declarar y ella tampoco. Pero fue un trago amargo para nosotras. Y de mucho temor. Era la primera vez que entraba la policía a La Fulana.



Me acuerdo de que al programa de Lía Salgado llegamos tarde, cuando estaban en el corte, y pude escuchar a dos chicas hablando. Una decía: “¿Y a vos cuánto te pagaron?”. “Cincuenta.” Y la otra contestó: “Ah, yo por cien pesos sí, pero por cincuenta ni en pedo digo que soy lesbiana”. Y ahí me cayó la ficha de que yo no tenía que representar a nadie sino a mí misma.

¿Se hicieron muchas fiestas durante estos diez años?

—Sí, muchas, muchas, y era redivertido, venían más o menos 50 mujeres cada vez. Y hubo shows, venían Vivi Scalizza, Carla Calafiore. Nosotras hacíamos el lugar al que nos gustaría ir. Sobre todo las fiestas del lugar de la calle Rivadavia, cuando nos habíamos ido del espacio de Venezuela. Hacíamos muchas actividades, estaba buenísimo. Pero cansaba mucho. Con María vivíamos ahí, para no tener tantos gastos y que se pudiera hacer todo. Y ya con la decisión de que no viviera nadie más que nosotras, debido a los problemas que te comenté antes. Y por algunas otras situaciones de violencia también, de chicas que se peleaban, o que tenían conflictos psicológicos muy grandes que no podíamos enfrentar.

¿En este momento estás vos sola al frente de La Fulana?

—Sí, desde hace dos años. María está como presidenta de la Federación, a la que La Fulana pertenece. En la Federación —donde hay como 40 organizaciones— nosotras abrimos una Secretaría Lésbica, porque era un espacio necesario, ya que lamentablemente hay muy pocas agrupaciones de chicas y todas las cosas terminan girando en torno de temas mayormente de hombres. Desde la Secretaría nosotras nos conectamos con chicas del interior que quieran hacer algo y las asesoramos sobre cómo conseguir apoyo económico, por ejemplo. La Fulana, en cambio, tiene una función más de base, grupos de reflexión, asesoramiento jurídico —por ejemplo, ahora con el tema de la obra social—, atención psicológica; también hacemos una radio. Además, los grupos de reflexión derivan en actividades recreativas.

El 14 de febrero, María Rachid y vos pidieron fecha para casarse por civil. ¿Cómo fue eso?

—Elegimos ese día para que la prensa nos de más bola, iba a ser una nota de color porque es el Día de los Enamorados. Estaba bueno hacer esa medida que andaba gestándose ya en la Federación. Obviamente que la respuesta iba a ser que no, que nos lo negaban, y lo que hicimos fue elaborar previamente un amparo con abogados, abogadas y activistas que aportaban información. Así que fuimos con la prensa, para que vieran cómo nos decían que no y así comenzó una lucha que ya lleva casi 2 años. El amparo fue a un juzgado de familia, ahora está en la Corte Suprema, tiene que pasar por esos lugares y esperaremos a ver qué deciden. Si lo aprueban, nos casamos, y sería buenísimo para que todo el mundo lo pueda hacer. Si no lo aprueban, la idea es llevarlo a la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

¿Y qué pensás que va a pasar?

—No sé... en este momento los jueces que hay son bastante progres y tienen una decisión en sus manos que puede cambiar la historia del país. o

La Fulana funciona en Corrientes 1785, 2° C. Grupos de reflexión: jueves de 20 hs a 22 hs.



Juego de roles

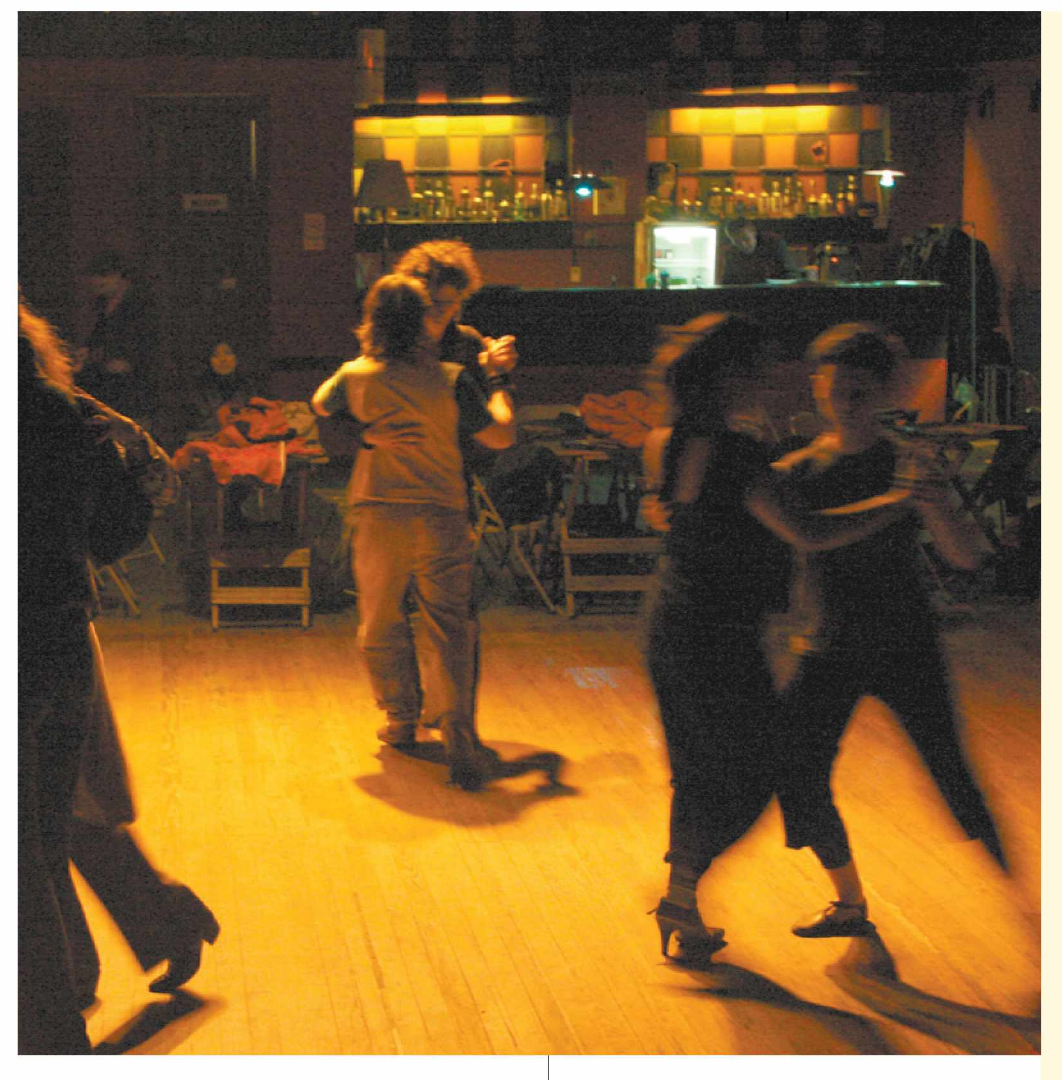
A diferencia de las milongas gay, el llamado **tango queer** apuesta a desbaratar los roles que impone tradicionalmente esta danza tan argentina. Más allá del género de los integrantes de la pareja, cualquiera puede guiar, cualquiera puede dejarse llevar e incluso cambiar de roles con sólo un guiño. Ahora que comienza en Buenos Aires el segundo Festival Internacional, una de sus creadoras cuenta la génesis de esta ecuación del viejo 2x4.

texto **Mariana Docampo**

—Yo quiero viajar a Alemania a enseñar tango porque hay unas lesbianas en Hamburgo que tienen un festival –le dije hace unos cinco años a mi psicóloga– ¿no tengo todo a mi favor? Es que ya hacía un tiempito había abierto un grupo de tango para mujeres en el espacio lésbico feminista La Casa del Encuentro y estábamos todas revolucionadas con la posibilidad que se abría dentro de nuestras vidas de bailar tango entre mujeres. Teníamos el espíritu revolucionario de *La madre*, de Gorki. No era haber descubierto la pólvora, pero más o menos habíamos podido poner en palabras el conflicto: las mujeres no bailaban entre sí porque en una pareja de mujeres ninguna de las dos sabía guiar, y necesitaban un hombre cada una para que las llevaran. Así de simple. Entonces puse todo mi empeño en enseñar a bailar los dos roles a mujeres. El éxito de la propuesta fue tal que un día organizamos una "Milonga de señoritas" que llegó a tener una asistencia de cien mujeres (99% lesbianas y una bisexual paga, que era mi ayudanta). Pero pronto me di cuenta de que ése era el tope. Seguir por esa vía era una apuesta perdida. Había que abrir el espacio por muchas razones. La primera: el paso más importante estaba dado, ya había varias chicas que bailaban entre sí y era necesaria la visibilidad, al menos y como primer momento, dentro del llamado "ambiente gay". La segunda: para aprender a bailar es importante practicar, y en ese sentido todo intercambio es enriquecedor. Hablo de energías y de conocimiento. Así fue que abrí una clase seguida de una práctica en un bar de San Telmo llamado Simón en su Laberinto, que tenía como principal atracción un dueño muy bonito que convocaba público masculino, y la cosa empezó a mezclarse. Un vidrio separaba el espacio interno de la calle. Esto significaba que todo el mundo nos podía ver desde afuera. Lo que se veía adentro era gente abrazada, bailando. Podían ser dos chicas o dos señoras, o una chica y una señora, dos hombres, un hombre y una mujer, cada uno en el rol que fuera, una travesti bailando con otra, o con un hombre, o con una mujer, una persona con peluca sin sexo aparente bailando con una pelada, en fin, todo tipo de variantes. Y lo importante era que cada quien bailaba en el rol que quería, porque se era coherente con la propuesta: se enseñaba a bailar los dos roles desde el principio, a costa de sudor y lágrimas, ya que se nace en la cultura y muchas veces es arduo correrse de lo establecido. Esa es, más o menos, la génesis del tango queer, una forma de bailar el tango con quien vos querés y en el rol que querés; y también el nombre de un Festival Internacional que desde hace un año funciona en Buenos Aires.

Jaque al símbolo

La propuesta del intercambio de roles se presentaba como la verdadera novedad del espacio; problematizaba el lugar de poder del rol de conductor en la medida en que sólo es ocupado por uno de los componentes de la pareja. Sólo en este punto, y siempre y cuando uno de los sexos se identifica con este rol, puede decirse que constituye un lugar de poder. Si ambos componentes de la pareja tienen la posibilidad de bailar los dos roles, el lugar de poder se disuelve, ya que puede, alternativamente, ocuparse con libertad. A partir de allí se pone en juego la elección y cambia la historia. Por supuesto que la propuesta del intercambio de roles era un ofertón de la casa, la tomaba quien quería; y la tomaban muchxs. El impacto en Simón... era alto: para quienes bailábamos adentro, para quienes miraban al pasar, o se quedaban un rato detrás del vidrio impávidos ante lo que veían, o para quienes venían de levante y establecían contacto en este micromundo con el eje corrido. El espacio tanguero había sido



deconstruido; y yo, la profesora, estaba encantada. Es como dijo alguien que pasó y miró: "Es más como la vida". Claro que esta relación tango-vida no es nueva, y es soporte ideológico y emocional de la propuesta. El tango, en tanto danza popular, refleja los cambios que pueden leerse en la sociedad. Entonces, mujeres que están cansadas de andar a trompicones detrás de los hombres (y esto en el tango es literal), hombres que están cansados de sentirse obligados a bailar sí o sí con mujeres, mujeres que desean bailar con otras mujeres, travestis que tienen ganas de bailar un tango libremente, y algún que otro "hombre que guía y mujer guiada" a los que de pronto los hizo sentir cómodos este "mundo del revés", encuentran un lugar más acorde con sus necesidades. Pero además podría decirse que la distribución de los roles en el tango representa una forma de concebir, culturalmente, la relación erótica entre dos personas. Casi como un logo de nuestro país, la pareja tanguera hombre-mujer va junto a la camiseta azul y blanca y la foto de Gardel en la bolsita de recuerdos del turista, y representa todo junto, y a la fuerza, la heterosexualidad obligatoria que pareciera pesar tanto sobre los miembros de nuestra patria. El tango queer viene a romper con esa fórmula tan aparentemente tranquilizadora, pero con visos siniestros, que domina la escena familiar, social y nacional. Y por esa misma razón se mete con el símbolo. Meterse con el símbolo es una intención política que se cumple desde el bautismo mismo del espacio y de esta manera de bailar el tango. A pesar de las voces en contra de asociar la palabra queer –tan anglosajona– al tango, este invento –nacido de la necesidad de poder gozar del erotismo de esta danza, más allá de la orientación o la identidad sexual– se hace cargo de su nombre. Porque, en fin, es el más adecuado para englobar la diversidad de gente que convoca la milonga y porque la fuerza inaugural que nos impulsaba invita a llenar esa palabra de sentido. Tal como sucedió el año pasado, tal como sucederá en el segundo Festival Internacional de Tango Queer que comienza este 1° de diciembre. Va a ser una fiesta por la visibilidad, la libertad del cuerpo y las representaciones del amor; ya que de esto se trata, en definitiva, nuestro tango argentino. o

Milonga Tango Queer: todos los martes a las 20 hs. en Perú 571
www.tangoqueer.com

Festival Internacional de Tango Queer, del 1° al 7 de diciembre.
www.festivaltangoqueer.com.ar

GLTTBI

Propuesta 8 revisada
Un gospel y un canto gregoriano por la homofobia

texto **César Cigliutti***

La Propuesta 8 tuvo la reaccionaria enunciación de una cruzada religiosa "Ley de Protección del Matrimonio en California", reconociendo con soberbia sólo a las parejas heterosexuales.
Con el 52,5 por ciento a favor se consideró legal la unión exclusiva entre un hombre y una mujer.
Coetáneamente, en Michigan aprobaron la utilización de las células madres en investigaciones y, al igual que los estados de Dakota del Sur y Colorado, el uso médico de la marihuana.
También en Dakota del Sur y Colorado rechazaron limitar el aborto.
En los días siguientes, miles de personas (los informativos hablan de 15 mil) se manifestaron públicamente en contra de los resultados. En estas expresiones, más de 20 personas fueron detenidas.
Quedan flotando los más de 18 mil matrimonios del mismo sexo que fueron celebrados desde junio en California. La Unión de Libertades Civiles de Estados Unidos (ACLU) presentó una demanda a la Suprema Corte de Justicia de California.
Las encuestas realizadas, buscando una innecesaria explicación al más que expresivo sentimiento de homofobia de la votación, dieron como conclusiones que a la comunidad afroamericana y a la latina el progresismo les llegaba hasta lo racial (por la evidente representatividad) y la manipulación genética, pero se horrorizan con los matrimonios del mismo sexo.
Al frente y sin pudor por el resultado de California está el machismo acompañado y promovido por el Vaticano y las iglesias evangélicas.
La música gospel quedará muy bien en una película, pero a la hora de votar es tan vergonzoso como los cantos gregorianos del Vaticano.
Lo mismo en la Argentina: el arzobispo de Paraná, para poner el último ejemplo, junto con otros pastores evangélicos, afirmó en una solicitada publicada en todos los diarios de la provincia de Entre Ríos: "No juzgamos a las personas, aunque no compartimos, ni aprobamos las conductas incoherentes o contrarias a la naturaleza humana, como no compartimos el robo, el asesinato, la mentira".
Al igual que en California, una declaración clara, precisa, insultante.

* Presidente de la Comunidad Homosexual Argentina



texto
Raúl Trujillo
foto
Sebastián Freire



Silvana
artista plástica

Kitty's come back? Nunca se fue. Esta **gatita** inglesa cumplió treinta y tres años el 1º de noviembre de este año. Aquí en versión out-line en chocolate y crema que despierta seguramente envidias entre fans de esta figurita que resultó tan buena para el merchandising.

Las piernas vestidas de modo diferente delatan las funciones y el **andar**, los roles ante los demás. Botas angulosas con tacos aguja (corporativo) vs. botas de rocker (callejero) en rojo marrón. Resulta interesante descubrir que pueden representar las mismas intenciones de poder para realidades y entornos diferentes.

Mónica
antropóloga social

Dos bellezas pálidas, que del mismo modo se enmarcan en **negritudes** y caoba, resaltan sus labios, dibujan los ojos y sonríen. Como diría Lohana Berkins, maestra en gestión burocrática, "pómulos fase dos o tres para la foto" y puchero contenido en vez de sonrisa.

Monocromía negra con acentos rouge. La ausencia de color es reemplazada con intención por riqueza de **texturas** que entre redes y astracán invitan a tocar y demandan contacto más íntimo, más desde la piel. Tacto y mesura en los escotes, en los altos y largos y en la casi ausencia de adornos y detalles estrafalarios.

Pantalón estilo sastre con botones. Chanel fue quien propuso a las mujeres pantalones en los '20, pero fue Saint Laurent quien se los **calzó** en los '60. El smoking femenino trazó el camino del intersex en la moda hedonista que en mucho superó el unisex del jeanswear a partir de los '70.



agendasoy@gmail.com

Ronda nocturna

Arte diverso. Se presenta el grupo de arte y diversidad sexual Zapatillas Gen, los mismos que realizaron una performance en la última Marcha del Orgullo.
Viernes a las 21 hs en Casa Brandon, L. M. Drago 236

10 años con Indice. El sello Indice, uno de los gestores musicales y culturales más importantes de la cultura indie en Buenos Aires, festeja con música y fiesta. DJs Pareja, Romina Cohn y más.
Viernes a las 24 hs en Kika, Honduras 5339

Electrochongo. En el ciclo "La casita a beneficio", Fok electrochongo pasará música. La entrada es de $ 7 con un alimento no perecedero.
Domingo a las 19 hs en Planet Music, Cabildo 857

Invitados y fiesta. Con el vértigo de siempre, el anfitrión y dj residente Bad Boy Orange recibirá en esta edición especial de +160 a los internacionales Jenna G y Danny Wheeler.
Martes a las 23 hs en Bahrein, Lavalle 345

Sentadxs

Tucumanos. Dentro del ciclo Mamushka Dogs Records se presenta el músico Diosque y el fabuloso proyecto The Peronists.
Viernes a las 22 hs en Plasma, Piedras 1856

Café Concert. Laura Conforte, Romina Groppo y Débora Turza son *Amantes odiosas*, obra de Diego Hodara y Gaby Goldman.
Sábado a la 0.15 h en Velma Café, Gorriti 5520

La Luna sobre mí. Así se llama la obra de Silvia Echegoyen que trata sobre una mujer que despierta de un sueño y construye un mundo propio alrededor de él y sobre su hermano, refugiado en aventuras en el closet.
Domingo a las 18.30 hs en el Teatro La Tertulia, Gallo 826

Aire libre. En el ciclo Primavera Buenos Aires, con recitales gratuitos al aire libre, se presentan Hilda Lizarazu y Estelares.
Domingo a las 19 hs en el Anfiteatro Griego de Costanera Sur, Av. Calabria y Rosario Vera Peñaloza

Extra

Nuevo espacio. Inaugura Purr, librería de arte contemporáneo, fotografía y diseño, con Dj Campeón y Aldo Benítez.
Viernes a las 19 hs en Santa Fe 2729, local 32

Cine Queer. La última edición del ciclo de cine queer en La Plata presenta la película *Shortbus*, de John Cameron Mitchell y un debate con la participación de la periodista Mariana Enriquez. Además, expo del fotógrafo Sebastián Freire.
Domingo a las 19 hs en el C.C. Estación Provincial, 17 y 71 (planta alta), La Plata

Lux va al Festival de Arte Queer



Diversidad en los claustros

Con ánimo de aprender, Lux volvió al Colegio Nacional de Buenos Aires, donde nada fue lo que era: arte queer en el salón de actos, estudiantes en los baños y profesores bajo los andamios. Una fiesta de la educación para nuestrx cronista mejor formadx.

Me puse los zapatos rojos, guantes de tul y un par de anteojos. Qué podía importar el calor cuando el bronce pide homenaje y ahora, que por fin doña MEW entreabrió la puerta de su vestidor, era mi momento. ¡Es que además iba a volver al colegio! ¿De qué me iba a vestir sino de Vaca de Humahuaca? "Mal hecho, Lux, el tul hace transpirar y no quiero decir lo que raspa en las partes sensibles." ¿Cómo puede ser tan arrogante el estudiantado? El muchachito que me amonestó por el vestuario apenas si tenía edad para calzar partes sensibles, aunque si es por calzar, bien calzado que estaba y bien que lo disfrutaban el compañerito y la compañerita que colgaban de sus hombros, uno a cada lado, en feliz jolgorio. Bien, Lux, pensé yo. Mejor venir de Vaca y destacar que perderme en el gentío de juventud que pululuba por las escaleras de mármol del Nacional de Buenos Aires. ¡Qué edificio! ¡Qué portento! ¿Acá es el Festival de Arte Queer? Sí, acá, acá mismo entre blancas palomitas amantes de tomar edificios y hacer de los baños una fiesta y de las aulas un jolgorio. ¡Quién pudiera, queridx, volver a esa época en que un día éramos Cleopatra y al siguiente Julio César! "Le estás hablando a una escultura, Lux, mi vida", insistió el muchachito-vértice-del-trío, que –oh casualidad– no venía de la calle sino del baño a donde había llegado después de abandonar su clase de latín que se dictaba ahí mismo, en los claustros. Me hice la que no escuchaba, total, estoy sordx de una oreja. Pero no me perdí el dato: si ésa era una escultura, yo había llegado. ¡Es que la gente no me dejaba ver! Ni el corto del bombón de Sebastián Freire –corto todo menos lo que se ve en pantalla, esos sí que eran portentos–, ni las obras digitales de Sílvia Leite Simões Pires, ni las fotos de Levan Mindiashvili. Lo digo todo así, de corrido, porque ya se sabe que la única sabia era la vaca, aunque yo, toro. Toro al menos por esa tarde en el SUM del colegio a la hora de empinar el vasito de plástico. Es que sólo después del cuarto trago echado al garguero sin haberme quitado los guantes pude advertir de qué se trata el encanto de los poemas de Gaby Bex. ¡Eran como música! Música funcional en el Festival de Arte Queer que empezó un lunes en el colegio y pretendía que el jueves ya estuviera en la universidad. Soy, si Soy. Rápidx, brillante, una luz en la noche de la apatía, pero a las credenciales hay que ganarlas y antes de entrar al claustro de Sociales, donde iba a terminar el evento –sin guantes, pibito, no me dejo dar ni una clase más– yo iba a tener la mía. "Ahora, sin filtro, cambio título por acto", me escribí con tiza en el pecho frente al profesor de latín que sin salón me recibió en el acto y me hizo la fiesta de engrasadx mientras yo lo egresaba con sonido de petardos. Es que se vienen las fiestas, pero mientras, unx se hace su fiestita.

El Festival de Arte Queer, organizado por el Area de Estudios Queer y la Secretaría de Educación de la Federación Argentina de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Trans, se realizó entre el 17 y el 20 de noviembre.



Dos x uno

Desfile de modelos x Javier 1

Siempre creí que mi coming out fue a los 8 años. Mi viejo me llevó a un desfile por el 25 de Mayo. Era la primera vez que veía soldados y estaba alucinado. De pronto vi a uno que me encantó. Rubio, alto, con una sonrisa amplia, franca y perfecta, los ojos más celestes que haya visto nunca y sobre todo tan pero tan seguro de sí mismo... que me enamoré. No le dije nada a mi viejo. Cuando llegué a mi casa corrí a los brazos de mi madre, que no estaba de acuerdo con que mi viejo me llevara al desfile, pero igual me preguntó qué me había parecido; entonces, recostado en su regazo, se lo dije: "Me enamoré, mamá; me enamoré de un soldado. Estoy enamorado".
Y ella me respondió: "¿Enamorado? ¿No habrás querido decir 'admirado'? ¿Que te quedaste admirado por los uniformes... y esas cosas? Para mí lo tuyo es admiración, pero no enamoramiento...".
Cuando entré corriendo por el pasillo con las mejillas coloradas y agitado por el asma y le dije a mi madre que me había enamorado de un soldado en el desfile del 25 de Mayo, ella no pareció sorprenderse. Ella nunca parece sorprenderse con las grandes noticias y en cambio se sorprende mucho con las pequeñas. A la semana siguiente estaba en mi primera consulta con una psicoanalista. Durante 20 años más me la pasé sintiendo "admiración" por otros hombres, hasta que te conocí y supe que me había enamorado.

Valle de pasiones x Javier 2

Hijo: –Mamá, soy gay.
Madre: –(*Sonrisa triunfal.*) Ya lo sabía. Lo sabía incluso antes que vos. Casualmente ayer en el Discovery Channel vi un documental... (*se le quiebra la voz*). Vamos a hacer una cosa: no se lo digamos a tu padre, él no lo entendería... (*Pausa.*) Lo que yo no me explico es cómo se lo dijiste a tu hermana antes que a mí... ¿No me querés más?

Más testimonios en My coming out:
http://tusalidadelcloset.blogspot.com

4 por Alejandro Zárate

Música de telos



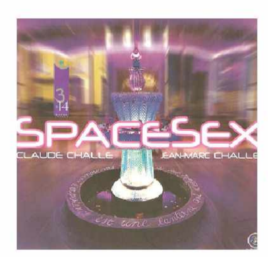
Café Alcántara
Bar Restaurante en Lisboa (Música Alternativa Ltda.)

En el corazón de Lisboa, donde era una antigua fábrica hoy está el café más sofisticado de la ciudad y un restaurante considerado entre los 100 mejores del mundo.
Según Philippe Starck, Café Alcántara es el centro del mundo por su selecta música, el excelente menú y el ambiente muy gay, por cierto. Los DJs franceses Jean Pierre Rawson y Philippe Renaux se ocuparon de compilar en un disco doble la música que transmitiera todo el clima del Alcántara y el resultado es un meritorio disco, muy particular. La base es chill out, donde incluyeron algunos de los artistas que en algún momento tocaron en vivo (muchos de ellos ahora forman parte de la nueva movida electrónica portuguesa). Cada disco tiene un nombre, como no podía ser de otra manera, el CD 1 *Restaurante* y el CD 2 *Bar*, y los dos son básicamente una selección de un muy fino lounge europeo. Infaltable en cualquier cena-fusión.



Hotel Martínez
Pure Pleasure Cannes, Max Leoninas (Night & Day)

Difícil la tarea la de componer música que transmita todo el glamour del hotel más chic de Cannes. El responsable es el DJ Max Leoninas y el resultado es el mejor soundtrack de un hotel. Este disco de jazz electrolounge transmite el estilo clásico y a la vez moderno del tradicional hotel Martínez.
El Martínez, hoy totalmente restaurado, es el lugar por excelencia del jet set europeo desde que abrió sus puertas en los años '50. Pedro Almodóvar escribió en su blog que este año no estaría en el Festival de Cannes y que echará de menos no estar hospedado en este hotel, como otros años.
Max Leoninas hace un trabajo de ingeniería con los sonidos, la edición viene acompañada de un librito con 56 páginas ilustradas con fotos del hotel. Con este álbum, el mítico Martínez ya tiene banda de sonido propia para escuchar en su magnífica piscina, o en su spa Givenchy, o en su restaurante, ganador varias veces del premio Palme d'Or..



Spacesex
Claude Challe y Jean Marc Challe (Chall'O Music)

El hotel 3.14 en Cannes está ubicado en el corazón del Triángulo de Oro de la ciudad, a sólo 50 metros de la Croisette y a 300 metros del Palais des Festivals.
Cada planta del 3.14 representa uno de los 5 continentes (América, Africa, Oceanía, Europa y Asia). En la planta superior: hammam, masaje, salón bienestar. Terraza con bar, hamacas, piscina y jacuzzi. Cada rincón del hotel está pensado por los decoradores franceses del momento, y entrar a este hotel es ingresar a un sitio de sueños, donde nada parece de este mundo y todo está inspirado en el amor y lo sexual.
Claude Challe y su hermano Jean Marc Challe fueron los encargados de compilar *Spacesex*, un disco sin igual. Magnífica colección de canciones, llenas de climas sensuales que por momentos parecen cinematográficos. Este es un disco para escuchar y dejarse llevar, música para la noche, para acompañar un trago, para jugar...



Emiliano
Mcd Word Music

Recopilación inspirada como un homenaje al Hotel Emiliano de San Pablo, en Brasil. Un hotel muy cosmopolita, frecuentado por la gente gay. Allí se va a tomar una copa después de la oficina para el relax. Situado en un gran edificio acristalado, está a tan sólo dos pasos de las mejores tiendas, discotecas y restaurantes de San Pablo. Las habitaciones tienen un diseño muy neoyorquino; un detalle es que sus cuartos de baño son de los más complejos del planeta. Impresionante el hall con un techo a 10 metros de altura así como los cocktails, el masaje de bienvenida y el gimnasio en la última planta que ofrece vistas de 360º sobre la ciudad.
El DJ Tony Montana no propone música exclusiva en este disco sino una selección de temas muy conocidos que invitan al relax, cuidada selección de jazz, salpicada con toques de electrónica, en donde las estrellas son las versiones remixadas de Nina Simone, Serge Gainsbourg y Billie Holiday, entre otros.

teatro

Citas con chicas



texto **Adolfo Agopián**

Cuando llegamos al espacio del IUNA está sonando una música kitsch, algunas chicas nos reciben con un vasito de vino y, amables y graciosas, nos invitan a un recorrido sexy y colorido. Unas pocas tienen fuertes piernas y otra tampoco oculta su barba candado. De pronto nos separan en dos grupos y hay que seguirlas.
Ingresaremos en la casa donde mujeres de toda clase nos entregarán sus servicios. Meretrices entregadas a la palabra. Tenemos citas con estas alternadoras de textos. Una suerte de polifónico recital de prostitutas apasionadas cada una en un lugar determinado del enorme galpón que las contiene. Con un decir elegante nos llevaremos en voluptuosas imágenes la poesía de Marosa Di Giorgio y de Alejandro Urdapilleta.
Analía Couceyro que ya en anteriores trabajos se ha caracterizado por su exquisita expresión, declama con precisión y naturaliza en su voz el lirismo o las construcciones discursivas de los textos. Docente de estas chicas junto a Ramiro Lehkuniec, las ha formado en esa difícil tarea de llevarse al cuerpo la literatura y entregarla madura y deliciosa. ¡Porque hay que encontrar la forma de decir los textos de Marosa! Cada oración parece acertar en el tono y cuando también escuchamos las frases de Urdapilleta celebramos esta ceremonia sexual a la que hemos sido invitados. El gran actor escribió sus textos casi siempre pensando en la escena, pero ligado a una textualidad de la actuación donde suele resultar inimaginable otra voz y otro cuerpo que el suyo. Las chicas meretrices lograron compensar los desbordes y el delirio. Con su vestuario, en un espacio privado, con una puntual iluminación que las demarca, cada una recita o interpreta desde sus potencialidades como actriz y logra conmovernos, divertirnos o hacernos reflexionar porque sus relatos no tienen un tono uniforme, pero sí esa desbordada pasión que hizo de la poeta y el actor una simbiosis perfecta las veces que se produjo el encuentro. El espectáculo es una suerte de homenaje, sin un ápice de nostalgia, a aquellos tardíos años '80 donde, desde el escenario del Parakultural y del Rojas, Batato, Urda y Tortonese desbordaron poesía e histrionismo. Las actrices y los directores demuestran que se tienen que seguir trabajando textos bellos, líricos, complejos, sin temor a la declamación, gozando la experiencia de decir, porque así logran el recíproco placer del espectador.

Casa de citas. Ultima función + fiesta: este sábado a las 22 hs. Venezuela 2587



Dejad que los niños canten para mí

La niña prodigio de turno, Emily Bear, acaba de lanzar en el programa de Ellen DeGeneres una canción que celebra el matrimonio homosexual. Un nuevo aporte a la discusión sobre los derechos, el marketing, la cursilería y el lugar de niños y niñas en un mundo que se resiste a la diversidad.



texto **Mariana Enríquez**

Emily Bear es una niña prodigio, con todo lo que eso tiene de complejo. Es pianista –toca desde los 5 años– y compositora. Como sucede con todos los chicos que exhiben una habilidad técnica impactante, su talento real como creadora de canciones es discutible: los chicos, cuando son chicos, dicen los expertos, están jugando; el tiempo dirá si son artistas. De cualquier manera, Estados Unidos adora a Emily: es un país cuya cultura pop tiene una fascinación particular por los niños estrella. Emily toca a Mozart y Chopin, blues, jazz, boogie y empezó a componer alrededor de los tres años de edad; tiene más de 100 canciones, estudió con Emilio del Rosario del Music Institute de Chicago (MIC), con Mary Sauer de la Chicago Symphony Orchestra, y estudia improvisation de jazz con Alan Swain. Tiene muchos fans. Una de sus fans más famosas es Ellen DeGeneres. En 2007 la invitó dos veces, y lo hizo también en enero de este año. Volvió a hacerlo la semana pasada, y se encontró con una sorpresa: la niña le tenía preparado un regalo. Se trataba de la canción “Once Upon a Wish” (instrumental, al piano) y se la presentó así: “Es una canción para vos, para tu boda. Te la quería dar porque se llama ‘Había una vez un deseo’, y te la quería dar porque el deseo que pediste se cumplió”. Ellen no lloró, pero estuvo a punto: hay que recordar que la comediante y conductora es una de las pocas que pudo casarse con su pareja, la actriz Portia de Rossi, bajo la difunta ley de matrimonio para personas del mismo sexo del estado de California. La aparición de Emily en el programa de Ellen saturó los blogs de la comunidad en Estados Unidos: todos dicen que usarán la canción para sus matrimonios, cuando los tengan de vuelta —la recuperación del derecho es el objetivo actual— o para sus ceremonias de *domestic partnership*, una forma legal muy parecida al concubinato que, hay que recordar, el estado de California conserva intacta. El tono de los comentarios es de alta emoción, del tipo “los niños son el futuro, dejemos que ellos nos guíen” o “no entiendo cómo Ellen no empezó a llorar a los gritos”. El disco de la niña, que se llama igual que la canción, salió a la venta el martes pasado, y se consigue en venta directa desde su website. La discusión está abierta: ¿la niña, a través de sus managers y padres, se está haciendo camino en un nuevo mercado? ¿No se está pasando de cursi todo? Por otro lado, la piedra del escándalo en la previa al triunfo de la Propuesta 8 fue un contingente de chicos de primer grado que asistió al casamiento de su maestra en octubre de 2008; los que apoyaban la Propuesta 8 hablaron de “adoctrinamiento” y mintieron ampliamente, dando a entender que los niños fueron obligados a asistir a la ceremonia. Entonces, la jugada de Ellen es inteligente: mostrar que una niña no sólo se muestra totalmente cómoda con el hecho de que ella esté casada con una mujer, sino que le escribe una canción. Es un poco raro, como siempre suelen ser las participaciones de niños en asuntos de adultos, sobre todo cuando es una “niña prodigio”, es decir, una niña que ya se mueve en un mundo de adultos, que llama la atención porque puede tocar el piano como una persona grande. Al mismo tiempo, es importante: los chicos fueron el gran fantasma agitado por la derecha religiosa, y es un sacudón que desde la televisión, y desde un programa tan popular como el de Ellen, aparezca una niña hablando del casamiento gay con naturalidad. Otro debate más para la interminable resaca de la Propuesta 8 que, por lo menos, ha obligado a los involucrados y los interesados a discutir y pensar. o



No hay dos *Tejes* sin tres

Ya está en la calle el tercer número de *El Teje* (primer periódico travesti latinoamericano) que ayer se presentó con gran fiesta gran en el Centro Cultural Ricardo Rojas. La publicación, dirigida por Marlene Wayar, demuestra su capacidad de superarse en cada número. Y va por más. Capusotto, digna estrella de tapa, lleva la voz cómica de una propuesta que alterna la investigación con las escenas de vida cotidiana, el testimonio, la crítica a los discursos supuestamente progresistas y tolerantes, y la militancia. Todo con gracia. Imperdible la conversación de Lohana Berkins con Diego Santilli, la investigación de Diana Sacayán sobre los peligros de la silicona industrial, las tensiones que dejan en evidencia tanto Mauro Cabral como Taddeo C.C y la investigación de Julia Amore que le pone el cuerpo al Hospital Durand. *El Teje*, una revista grande, que crece y crece. o



Si te discriminan, LLAMANOS.

Celebremos la diversidad.
Los mismos derechos
para TODAS y TODOS.

0800-999-2345

www.inadi.gov.ar | denuncias@inadi.gov.ar

Moreno 750 - 1º P. - C 1091 AAP - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

